



Salud y tecnología: *impacto en la reducción de riesgo* y prevención de la enfermedad

Ana Fernanda Uribe Rodríguez

***Doctora en Psicología Clínica y de la Salud,
Universidad de Granada, España.
Vicerrectora académica,
Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga.
Investigadora senior - Grupo de Investigación
en Psicología Clínica y de la Salud.***

Los avances tecnológicos contribuyen en gran parte a la evolución de las intervenciones en salud, al transformar la calidad de vida de las personas. Si se facilita la comunicación constante con los profesionales en esta rama y se monitorean las condiciones del paciente en tiempo real, estos desarrollos abrirían un camino hacia una vida mejor.

Las intervenciones en salud han evolucionado de forma significativa al incorporar la tecnología no solo como medio de información para el usuario y la institución prestadora de servicios, sino también para el seguimiento de los pacientes. El incremento importante de algunas enfermedades desde la óptica epidemiológica, el sobrecosto de un diagnóstico y la atención demorada hacen que el cubrimiento no sea óptimo. Es aquí donde se propone una mediación tecnológica que le permita al paciente mantener esa comunicación constante con el profesional de la salud; además, las instituciones también pueden monitorear su condición a través de su inclusión, sin perder la atención y acompañamiento del equipo experto.

Esta incorporación de la tecnología a los procesos de salud, en específico, al de adherencia terapéutica presenta beneficios para la comunidad y las instituciones, en particular para los pacientes, al contar con un soporte constante y un medio de comunicación que consolide la atención. Por ejemplo, en el proyecto de mensajes de texto para fortalecer la adherencia terapéutica, los pacientes con episodios coronarios recibirán mensajes que los orienten sobre las conductas adecuadas de autocuidado y hábitos saludables, mientras que, de forma paralela, se les hará monitoreo clínico. Para las instituciones y sus profesionales no solo se trata de mantener contacto con los pacientes y reforzar las instrucciones dadas, sino también, en algunos casos, de obtener los registros sobre los signos que pueden proteger la vida en los tiempos adecuados. A su vez, se optimizan los recursos, los tiempos de atención y de respuesta ante situaciones de alarma. Además, de ser nuestro principal objetivo identificar si los mensajes de texto y el monitoreo de pacientes disminuyen las consultas, incrementa la adherencia y se reducen las complicaciones por la falta de detección a tiempo de situaciones riesgosas para el bienestar de las personas.

Podemos hablar de millones de individuos con enfermedades crónicas, en este caso, de tipo coronarias, que son la principal causa de muerte; enfermedades no transmisibles tanto en adultos como en niños; aunque también investigamos sobre enfermedades transmisibles, como es el caso del VIH, cuya incidencia aumenta significativamente en la actualidad. Por lo tanto, incorporamos nuevas terapias y estrategias que permitan el control, regulación o la no cronificación de la sintomatología y las enfermedades.

El trabajo con niños, que adelantamos con la población de enfermedades coronarias congénitas, desarrolla competencias para los cuidadores, por medio de la apropiación de la tecnología de la medición, en específico, de una sintomatología de los niños para que el papá identifique esas situaciones de riesgo. Se habla, por consiguiente, de la transferencia de conocimiento a la comunidad, para que identifique el momento de riesgo, actúe de inmediato y se reduzca la probabilidad de muerte del niño, es decir, a través de un monitoreo que hacemos por redes: si hay riesgo se recurre a la atención de urgencia, traslado para controlar los signos vitales del niño, subsiguiente intervención quirúrgica prioritaria y cuidado del posoperatorio. Es un entrenamiento a la población implicada para que sea cocuidadora y protagonista del cuidado de su salud.

Por tanto, los beneficios y retos para el profesional de la salud están en la apropiación de la tecnología para facilitar su desempeño profesional. De igual forma, incorporar los medios usuales de comunicación — una llamada, un mensaje de texto — para generar y establecer relaciones interpersonales, pero terapéuticas, desde la comunidad o desde el paciente para obtener también información, son competencias por desplegar. Y finalmente, identificar cómo el desarrollo tecnológico tiene que estar no solo en el sector productivo, sino también en el sector servicios:

por ejemplo, los empresarios que desarrollan aplicativos (*apps*) y todos estos elementos de conexión entre personas que pueden pensarse en desarrollos tecnológicos como un *software* o una plataforma para mejorar las condiciones de salud para la comunidad en general.

Estas experiencias tienen un componente interdisciplinario y transdisciplinar que favorece el avance académico y científico. Es la relación profesional entre áreas o disciplinas como la salud, la psicología, la informática y la epidemiología, entre otras, que unidas generan soluciones a corto, mediano y largo plazo en situaciones epidemiológicamente relevantes y de alto impacto social. De igual forma, se puede evidenciar cómo cada disciplina aporta a la responsabilidad social. Por ejemplo, como psicóloga, creo el mensaje de texto, miro la estrategia cognitiva y de aprendizaje del paciente; el médico da el concepto en función de la enfermedad de la problemática, y el técnico o tecnólogo genera el recurso tecnológico para que nos integremos los tres y generemos un beneficio.

Como investigadores y profesionales tenemos un reto y compromiso serio, más por tratarse de un proyecto de investigación internacional con alianzas estratégicas entre universidades (UPB, Seccional Bucaramanga y *London School of Hygiene & Tropical Medicine*) e instituciones de salud, en este caso la Fundación Cardiovascular. De esta manera, las redes académicas e investigativas contribuimos a la ruta de acceso en salud disminuyendo los tiempos de respuesta, identificando el riesgo de forma inmediata y estableciendo las redes de apoyo y la implementación del protocolo de salud de forma oportuna.

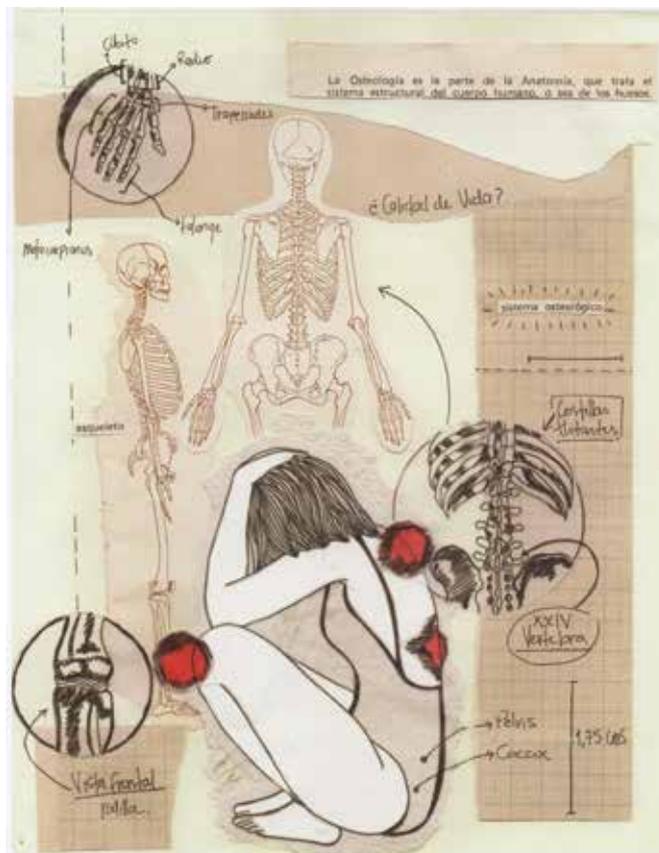


Ilustración: Valentina Cardona Rojas

“Los beneficios y retos para el profesional de la salud están en la apropiación de la tecnología para facilitar su desempeño profesional. De igual forma, incorporar los medios usuales de comunicación – una llamada, un mensaje de texto – para generar y establecer relaciones interpersonales, pero terapéuticas...”

Referentes bibliográficos

- Abroms, L., Whittaker, R., Free, C., Van, J. y Schindler-Ruwisch, J. (2015). Developing and pretesting a text messaging program for health behavior change: Recommended Steps. *JMIR Mhealth Uhealth*, 3 (4), 1-11.
- Adler, A., Martin, N., Mariani, J., Tajer, C., Owolabi, O., Free, C., Serrano, N., Casas, P., y Perel, P. (2017). Mobile phone text messaging to improve medication adherence in secondary prevention of cardiovascular disease. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2017, Issue 4.
- Uribe, A.F. (2013). *Salud, comunicación y familia*. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana
- Pérez, P., y Uribe, A. (2018). Nuevas tecnologías en la aplicación de la terapia de aceptación y compromiso. IV Internacional y IX Nacional Congreso de Innovaciones en Psicología y Salud Mental. Junio 14-16 de 2017, Tunja-Colombia.